



Semana Santa
S. I. Catedral Primada
Toledo, 1979

Edita: Excmo. Cabildo Primado
Texto: Antonio Cabrera
Dibujos: Tomás Ruiz
Fotografías: Fernando Garrido
Imprime: Gómez-Menor
Dep. Legal: TO. - 314 - 1979

La Santa Iglesia Catedral Primada celebrará, con la ayuda de Dios, los Solemnes Cultos de la Semana Santa.

Presidirá nuestro Señor Cardenal Arzobispo Primado, Dr. Don MARCELO GONZALEZ MARTIN, ayudado por los Señores Capitulares y los Alumnos del Seminario Conciliar.

La parte musical estará a cargo de los Cantores Toletani, del Seminario Mayor de San Ildefonso; Escolanía de Infantes, "Ntra. Sra. del Sagrario", titular de la Santa Iglesia Catedral Primada y la Coral Toledana.

Los Fieles participarán, con su presencia unidos en espíritu con su Pastor, en los grandes misterios que vivimos en la Semana Santa por excelencia.

"Hemos de mirar al Obispo como al Señor mismo, por eso todo se ha de hacer presidiendo el Obispo, que ocupa el lugar de Dios, y los Presbíteros que representan al Colegio de los Apóstoles", dice San Ignacio de Antioquía.

“En el tiempo sagrado en que la Liturgia nos propone los atroces dolores de Jesucristo, la Iglesia nos invita al Calvario, para seguir las huellas sangrientas del Divino Redentor para que tengamos en nosotros los mismos sentimientos de expiación y de propiciación y para que juntos muramos todos con El”.

(Pío XII, Enc. Mediator Dei.)

“La Santa Madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo, en días determinados a través del año, la obra salvífica de su divino Esposo. Cada semana, en el día que llamó “del Señor”, conmemora su resurrección, que una vez al año celebra también junto con su santa Pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua.

“Conmemorando así los misterios de la Redención, abre las riquezas del poder santificador y de los méritos de su Señor, de tal manera, que en cierto modo se hacen presentes en todo tiempo para que puedan los fieles ponerse en contacto con ellos y llenarse de la gracia de la salvación”.

(Const. S. C. 102)

11 h. mañana

En el atrio de la Puerta de la Feria: Bendición de los Ramos; Procesión; Misa Pontifical.

DOMINGO DE RAMOS

Conmemoramos la entrada triunfante de Cristo en Jerusalén. La Procesión de los Ramos es, pues, la celebración de un misterio, es una acción sagrada realizada por la Iglesia jerárquicamente constituida, que simboliza real y eficazmente la acción redentora de Cristo, cuya realidad se conmemora; en concreto, el misterio de Cristo-Rey, que en este día quiso Cristo manifestar en toda su dramática y trascendente realidad.

LA SANTA MISA:

En vivo contraste con el misterio triunfante de la Procesión, la Misa está transida del misterio doloroso. La lectura de la Pasión de Cristo, lo llena todo. Así el Domingo de Ramos es la fiesta que mejor expresa el misterio redentor, tal como se representa en la Liturgia, en la unidad e integridad de sus aspectos esenciales: muerte y resurrección-glorificación.



Lunes: 7 h. tarde
Celebración Penitencial.

Martes: 8 h. tarde
Solemne Vía-Crucis.

LUNES Y MARTES SANTOS

El Misterio Pascual, en su doble aspecto de alegría y de tristeza, de gloria y de triunfo, de penalidades y combates, que tan solemnemente se manifestó en el Domingo de Ramos, informa la liturgia de estos días. La esperanza de la victoria pascual, se dibuja en ella con rasgos claros y vigorosos, que iluminan con consoladora luz el cuadro oscuro de la Pasión, y fortifican nuestra fe en Cristo triunfador.



MIERCOLES SANTO

Por razones pastorales, celebramos hoy la Solemne Misa Crismal, presidida por nuestro Arzobispo, Pontífice de la Iglesia de Toledo, rodeado de su Presbiterio, como signo del Unico Sacerdocio, el de Cristo. Los Sacerdotes asistentes renuevan sus Compromisos Sacerdotales y reafirman su unión con el Obispo.

Hay un triple signo en la Consagración de los Oleos que responde a tres aspectos del Misterio de Cristo:

— *Su relación con la creación material:* La consagración del Santo Oleo simboliza la restauración de toda la creación, que como síntesis perfecta se había realizado por Cristo en su Encarnación.

— *La unidad sacramental:* Esta unidad sacramental está simbolizada en la Santa Misa; en el Obispo, Pontífice de la Iglesia Diocesana que concelebra la Eucaristía junto con su Presbiterio; en el uso de los Santos Oleos consagrados, que se usarán por el Obispo para la Ordenación de los Presbíteros y la Confirmación, y el Presbítero para el Bautismo y Extremaunción. Todo el uso sacramental del Santo Oleo está contenido en las oraciones y prefacios que emplea la Liturgia en esta Misa.

— *Unidad jerárquica:* En toda acción litúrgica Cristo está presente como Sacerdote y liturgo principal. En esta misa, la presencia se hace más visible en la persona del Obispo, que posee la plenitud sacerdotal participada de Cristo, y de los Presbíteros que con el Obispo concelebran y participan del mismo sacerdocio de Cristo. Los fieles unidos con la Jerarquía ofrecen también el sacrificio de alabanza a Dios Padre, por Jesucristo el Señor.

8 h. tarde
Santa Misa Crismal.



10 h.

Canto Coral de Laudes.

6 h. tarde

Solemne Misa de la Cena del Señor.

11 h. noche

Hora Santa.

JUEVES SANTO

La misa vespertina del Jueves Santo nos introduce de lleno en el misterio pascual. Es ella precisamente la celebración solemne de la Pascua de Cristo, que el Viernes Santo se realizará de modo sangriento y en su realidad histórica.

Cristo se entrega a los hombres como alimento, dándoles a comer y beber su propio Cuerpo y su propia Sangre, y se queda con nosotros hasta la consumación de los siglos.

La Eucaristía es, por tanto, sacrificio y convite. Convite sagrado de la víctima ofrecida a Dios. El altar cristiano es también mesa donde se encuentran Dios y el hombre en un ágape reconciliador y amistoso. Por esta comida sagrada, la reconciliación entre Dios y el hombre, obrada por el sacrificio, se perfecciona en íntima comunión de vida. Por esto el Jueves Santo es *el día de la reconciliación y el amor fraterno.*



El lavatorio de los pies:

El Evangelio de esta misa nos ha conservado un recuerdo histórico, que da una pincelada de intenso calor en el ambiente sugestivo de este día: el lavatorio de los pies. Cristo se humilla ante sus discípulos para enseñarnos que la prueba del amor cristiano es servirnos mutuamente sin distinción de personas.

La Reserva del Santísimo:

La Eucaristía - Sacrificio es el verdadero misterio litúrgico del Jueves Santo. El clima espiritual de esta tarde es el de la última cena, no el del sepulcro o el del Calvario. En este ambiente, la Reserva es centro de una piedad eucarística íntima, que podría fomentarse con una lectura saboreada y meditada del Sermón de la Cena que nos transmite San Juan en su Evangelio.

VIERNES SANTO

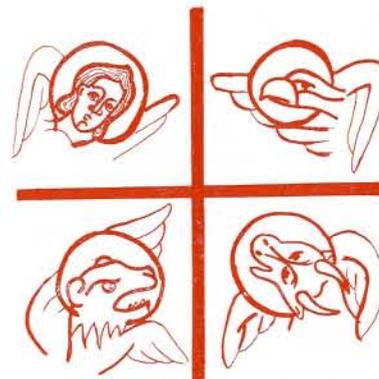
La liturgia de este día es muy sobria. Tres partes bien definidas la forman: el rito eucológico, con una preciosa oración litánica; la adoración de la Cruz y la comunión.

En la liturgia de hoy, la Iglesia pide por todo el mundo y sus necesidades.

El misterio de la Cruz:

La obra redentora de Cristo en su integridad ontológica se relaciona esencialmente con un doble término: Dios y el hombre.

Con relación a Dios: es un sacrificio expiatorio ofrecido



al Padre por los pecados. En este sentido Cristo es "el Cordero de Dios que lleva los pecados del mundo".

Cordero enviado por Dios para ser inmolado en reparación agradable a la divinidad ofendida.

Con relación al hombre: la obra redentora es salvífica, obra de misericordia infinita. Cristo es quien ha venido a salvar a los hombres. Es la Luz del mundo, la Verdad y la Vida. Y ha venido para dar vida en abundancia al mundo.

Cristo, Víctima y Sacerdote en el sacrificio sangriento de la Cruz, llena la liturgia de hoy.

10 h. mañana

Canto Coral de Laudes.

6 h. tarde

Solemne Acción Litúrgica: Celebración de la Pasión del Señor.

10 h. mañana
Canto Coral de Laudes.

SABADO SANTO

En la paz descansa Cristo. No es ésta la inercia de la muerte. Evoca, por el contrario, el descanso divino del día séptimo de la creación. Cristo ha re-creado el mundo, haciendo nuevas todas las cosas con su redención. Descansa en la perfección de su obra consumada. Todo lo ha hecho perfectamente; y ahora su espíritu vive en el seno del Padre con el nuevo gozo redentor.

Su cuerpo reposa en la esperanza de la glorificación.



11 h. noche
Solemne Vigilia Pascual.

VIGILIA PASCUAL

En tres actos se desarrolla la liturgia pascual: 1.º *La Eucaristía Lucernaria*; 2.º *El rito bautismal*; 3.º *El sacrificio de la misa*.

Eucaristía Lucernaria: Bendición del fuego

El fuego produce luz y calor, principios fundamentales en la vida de los seres. El fuego consume también las cosas. Es el símbolo natural de la divinidad creadora, es imagen de Dios y signo de su presencia. En la imagen de una zarza ardiendo incombustiblemente se apareció Dios a Moisés, y bajo la figura de una columna de fuego se hacía presente al pueblo de Israel en su peregrinación por el desierto. Dios es Luz y Cristo es la Luz del mundo. Se enciende el Cirio, signo de Cristo resucitado para nunca más morir. Su luz aleja las tinieblas de este mundo. Toda la creación se vuelve translúcida a la claridad de esta luz, y por toda ella se transfunde una alegría sobrenatural. El canto de la Angélica será el pregón pascual que anunciará al Universo que Cristo ha resucitado de entre los muertos.



El rito bautismal:

Le precede una serie de lecturas del Antiguo y Nuevo Testamentos, de oraciones y de letanías. Los Catecúmenos después de la triple renuncia a Satanás y triple profesión de fe, reciben las aguas bautismales.

Recordando nuestro Bautismo, renovemos con entereza nuestras promesas bautismales: renunciar a Satanás y seguir a Jesucristo.

El sacrificio de la misa:

La celebración de la Pascua se perfecciona en toda su realidad en la Eucaristía. Esta es el memorial por excelencia de la Pascua, instituido solemnemente por Cristo para conmemorarla de manera especial: "Haced esto en memoria mía".

Nuestra Pascua:

La Pascua es el misterio central, el misterio síntesis del cristianismo. La vida cristiana es vida pascual; con-morir y con-resucitar con Cristo en el culto, y, como consecuencia, en nuestra vida diaria. Nuestra fe es también pascual, se fundamenta en el hecho de la muerte y resurrección de Cristo. De esta forma el cristiano se hace una misma cosa con Cristo, de tal modo que no es el yo humano quien vive en él, sino que Cristo se ha como encarnado en su vida y ésta ha sido como asumida por Cristo. Este es el misterio cristiano: Cristo resucitado en nosotros, siendo El, todo en todos.

"La Luz de Cristo, que resucita glorioso,
disipe las tinieblas del corazón y del espíritu".

"Oh luz gozosa de la santa gloria
del Padre celeste inmortal,
santo y feliz Jesucristo".

"VÍ que manaba agua
del lado derecho del templo, aleluya.
Y habrá vida donde quiera que llegue la corriente
y cantarán: Aleluya, aleluya".

12 h. mañana

Solemne Misa Pontifical.
Bendición Papal.

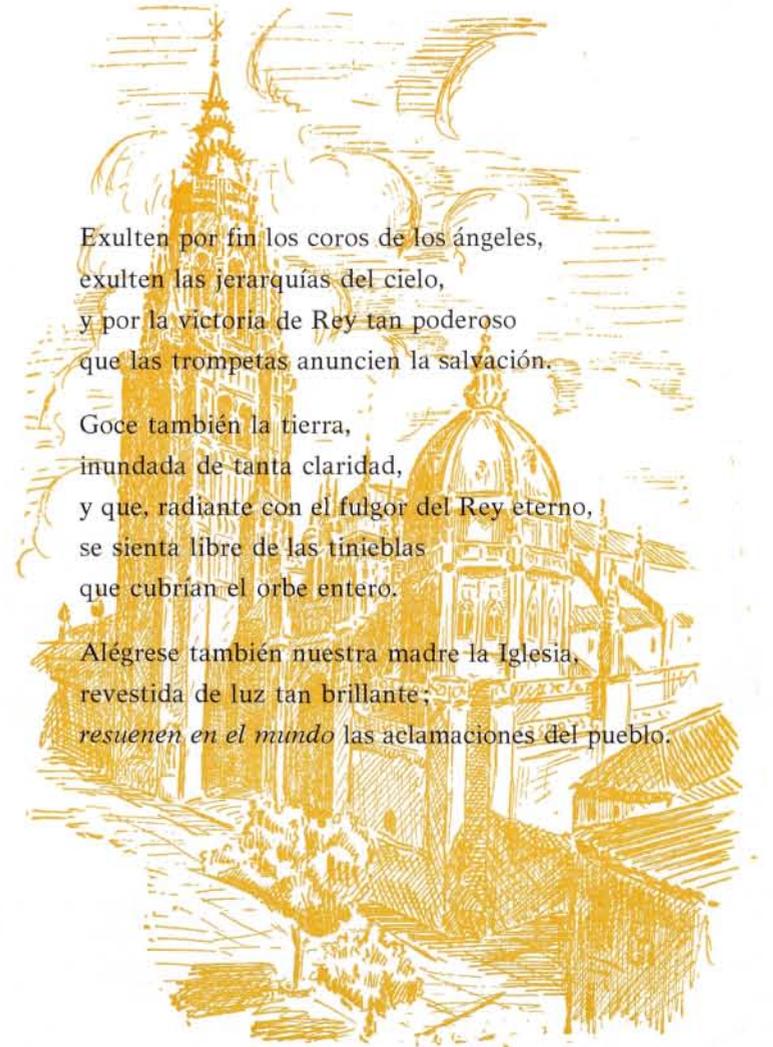
DOMINGO DE RESURRECCION



Te rogamos, Señor, que quienes hemos celebrado
las fiestas pascuales, las conservemos en nuestras
vidas y en nuestras costumbres.

¡¡CRISTO HA RESUCITADO!! ¡¡ALELUYA!!

¡¡A EL LA GLORIA Y EL PODER POR TODA LA ETERNIDAD!!



Exulten por fin los coros de los ángeles,
exulten las jerarquías del cielo,
y por la victoria de Rey tan poderoso
que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra,
inundada de tanta claridad,
y que, radiante con el fulgor del Rey eterno,
se sienta libre de las tinieblas
que cubrían el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia,
revestida de luz tan brillante;
resuenen en el mundo las aclamaciones del pueblo.